

BENDITA OPORTUNIDAD

En el transcurso de la vida siempre estuve en búsqueda, no estaba tranquila ni feliz, sentía la falta de algo muy importante en mi vida espiritual, mi religión no me lo había dado. Me sentía frustrada por eventos e intercambios con los cuales yo no estaba de acuerdo, internamente los rechazaba. No había duda, lo sabía en mi interior, esa rigidez, falta de amoroso servicio al hermano, mucho oculto, no transparencia. Poco a poco me fui alejando de sus ritos y tradiciones. Sin embargo, seguía con hambre, la semilla de luz estaba en mí pero era algo que no encontraba; me aventuré a seguir otro camino y comencé a acudir a seminarios, charlas, grupos, etc. tratando de encontrar el «verdadero camino», una guía pero no la hallé.

En el año 93 se me dio la oportunidad de conocer a un Ser muy especial, fue algo realmente fuera de lo normal, mi ser lo reconoció, sentí que era fuerte pero dulce y amoroso a la vez. Esto sucedió cuando mi hermana carnal quiso llevarme a conocerlo, yo no sentía curiosidad, ni interés y así se lo dije. Mi experiencia anterior marcó en mí algo de escepticismo, pero ella insistió, acepté y acudí al lugar donde se reunían para estar con él. Al escucharlo, inmediatamente, mi personalidad se rebeló, invalidándolo. Me decía a mi misma, ¿cómo se permite hablar así?...se cree Dios... «Yo Soy el que Soy»... «Dios está en mí»... «Yo Soy el Padre». En mi ignorancia no comprendía ese nuevo mensaje... ¿quién es este personaje?... ¿qué confusión crea?...me invadieron sentimientos contradictorios. El inicio fue juzgarlo duramente, rechazarlo, desconfiar de él. Yo estaba en estado de derecho y rebeldía total pero seguí escuchando, sin embargo se suscitó un evento crítico, el cual cambió mi actitud hacia él. El compañero de una hermana entró en la reunión en la cual estábamos, con una fuerza agresiva terrible, sin respetar a nada ni a nadie, calificando a este Ser, atacándolo de una forma aplastante. Un hermano que estaba a mi lado trataba de que yo no accionara porque sentía mi indignación al ver que nadie paraba esa intromisión inesperada de alguien que no había sido llamado o

invitado. Al ver la no respuesta de este Ser, que en silencio observaba el acontecimiento en una actitud de humildad, paz, y perfecto equilibrio, sentí la urgencia de defenderlo; levanté la voz, le llame la atención al intruso, lo obligue a disculparse y a controlarse...grande fue mi desconcierto al ver que este Ser, atendió al compañero de la hermana, con amor y respeto, con toda la atención y misericordia. En este Ser especial no había ningún signo de rechazo, resentimiento o cólera hacia el intruso. Todos los demás nos retiramos del lugar y él le brindó todo su tiempo y atención...si, a su agresor...luego lo vi poco y partió. Pasaría un tiempo para que otros eventos vinieran a mi mostrándome lo que era este Ser, maestro, guía y hermano; me tomo tiempo atisbar y recibir una pequeñísima luz de quién era y de lo que podía entregarme. Se me dio el regalo de volver a verlo...yo lo escuchaba...pero seguía en rebeldía, en mí estaba el juez calificador...partió nuevamente.

En el año 94 mi hermana carnal me dio la oportunidad de viajar con ella fuera del país. Tuvimos la gracia de coincidir con él y su compañera, otro ser en verdad y amor, y además el privilegio de convivir con ellos...y con una hermana que había dejado todo para seguir el camino. En esa oportunidad tuve el privilegio de ser llamada por este Ser, pidiéndome que dejara de luchar, que lo escuchara....perdón por mi rebeldía, por mi estado de derecho, por no reconocer, por no abrirme a ese ser de tanto amor y paciencia...por dudar, por no asumir, por no seguir el llamado de mi ser.....gracias por su amor, su tiempo, su entrega, su hermandad.....que yo no supe valorar, por su insistencia para que despertara y a pesar de todo lo que me dio, desde que lo contacte, no vislumbre que ese regalo del Padre era mi liberación. No sólo eso se me mostró, además por medio de esa hermana que estaba con ellos, el afán por escuchar, conocer, corregir, ordenar, aceptar, asumir en total entrega el camino hacia su liberación....no supe verlo, no lo quise aceptar, era el traidor actuando en mí. La siguiente llamada de este Ser, fue cuando pidió que nos declaráramos aquí en Lima, pero no fui capaz de hacerlo, como siempre la personalidad justificándose.....no es, no entiendo, no quiero equivocarme, no quiero mostrar lo que soy ante los demás....orgullo, soberbia, vanidad, miedo....me puede llamar la atención....nuevamente lo negué y lo hice también conmigo misma. La siguiente llamada...cuando estuvo tiempo atrás acá en Lima, me dijo: VEN TENGO TODO EL TIEMPO PARA TI HERMANA.....yo no acudí.....mis temores me paralizaron, me durmieron y cuando reaccioné, él había partido. Sé que es el Aquí y el Ahora, pero no obedecí.....perdón por no reconocer. La última vez que lo vi me dijo algo que me impactó...no comprendí el alcance de sus palabras. Sigo trabajando en mí...cuesta mucho, es doloroso a veces, pero sé que tengo que seguir en respuesta a todo lo que se me entregó. Sé que es una gran responsabilidad que me atañe y con la cual tengo que cumplir. Gracias a su compañera por su amoroso silencio y su sabio compartir...por su constante sostenimiento a cada uno de nosotros...y especialmente a este Ser....eternas gracias.